



Curso E-Quip de Fe y Vida Cristiana Ortodoxa

TEOLOGÍA LITÚRGICA

14a La Santificación del Espacio y del Tiempo

Dios y el Continuum Espacio-Tiempo

Fue, por supuesto, Einstein¹ quien nos acostumbró a pensar en el tiempo como la cuarta dimensión de las tres perceptibles para nosotros como “espacio.” Si camino diagonalmente desde la nave y asciendo al altar estoy en términos de Einstein siguiendo un sendero a través del espacio-tiempo. Existe una red de tres dimensiones espaciales para atravesar y una medida de tiempo lineal que mide cuánto cuesta llegar. Nos gusta pensar que existe un punto de referencia fijo para todo esto ... un lugar y un tiempo que podríamos llamar “zona cero” ... contra la cual todo movimiento pudiera ser medido, aunque sabemos ahora que no existe semejante punto. El espacio-tiempo está ante el observador y es afectado profundamente tanto por su movimiento relativo como por la fuerza de gravedad.

Así que el espacio-tiempo es una red de masa-deformable, algo no fijo y a la larga para nada confiable. Como *medida* relativa, realmente no tiene otro significado para la humanidad que no sea ayudarnos a tratar con este mundo e incluso a manipularlo. Como *contexto* para nuestra mortalidad, tiene, por supuesto, un aspecto trágico. La férrea ley de nuestra marcha temporal hacia la muerte parece ser lo único absoluto. No hay nada vivificador sobre el espacio-tiempo concebido de esta manera. El Padre Alexander Schmemmann reflexiona que esta reducción envilecida del tiempo a mera cronología queda rebajada a una profunda tristeza, una tristeza que no puede tener lugar en la vida de la Iglesia. En una imagen evocadora describe esta concepción del tiempo como “nada más que una hilera de postes de telégrafo tendida hacia la distancia y en algún punto a lo largo del camino está nuestra muerte.”² En esta versión de la vida el lapso que se nos ha otorgado no es más que una ejecución diferida, cuya remembranza muchos anestesian con un placer autoinducido. En comparación, una comprensión cristiana del tiempo ve la eternidad en Dios como una dimensión redentora y transformadora ambas más allá del orden creado y que irrumpen en este mundo caído recreándolo.

¹ Para una sencilla introducción sobre las teorías de Einstein sobre el espacio, el tiempo y la gravedad consulte esta página web en inglés: http://www.guidetothecosmos.com/present_einstein.htm o el artículo en español sobre el tema en: https://es.wikipedia.org/wiki/Relatividad_general?oldid=92083429 o en <http://eltamiz.com/relatividad-sin-formulas/>

² Padre Alexander Schmemmann, *For the Life of the World* (Crestwood, NY: SVS Press, 1973), p. 47.

Si el Calendario Cristiano, y pudiéramos añadir, el espacio litúrgico, es simplemente “enchufado” en esta concepción naturalista del tiempo, entonces no puede haber ni vida ni gozo en lo absoluto. Las fiestas del año cristiano y los ciclos diarios de la oración se convierten entonces en meros adornos, más o menos irrelevantes, a medida que nos movemos hacia nuestro fin inevitable. Como mucho, se convierten en ayudas audiovisuales para el recuerdo de la historia cristiana. Una vez que sabemos por qué algo se hace o cómo se lleva a cabo en un sentido exclusivamente naturalista, el propósito y la transformación trascendente es convertido en algo carente de significado por ese naturalismo. Esto es inaceptable desde la posición estratégica de la esperanza cristiana en Dios. La negación de la teleología³ es un hecho necesario para el proyecto ateo.

Una concepción cristiana del espacio-tiempo, sin embargo, aunque no niega las limitadas percepciones de la ciencia natural, se mueve más allá de esta explicación hacia el espacio-tiempo *consagrado*, que es puesto aparte y ofrecido a Dios como un lugar y un tiempo del “octavo día,” la Nueva Creación de la Pascua gozosa, el Domingo. Esta conciencia del espacio-tiempo como consagrado apareció por vez primera en los escritos apocalípticos judíos del período intertestamentario⁴ proveyendo una base para la referencia cristiana al mundo post-resurreccional.⁵ El séptimo día permanece para los ortodoxos como el antiguo Sabbath, una celebración apacible de la buena Creación de Dios y de Su bondad en la Creación. El octavo día, sin embargo, es preponderante como la Nueva Creación realizada por Cristo “con muerte pisoteando a la muerte” en su resurrección de entre los muertos.

Luego, la demarcación del tiempo en la Iglesia no es una medida meramente lineal ni incluso un marco pedagógico para la enseñanza de la Fe Cristiana. Todo esto es *chronos*⁶ – la flecha inexorable del tiempo. En cambio, lo central para la comprensión cristiana del espacio-tiempo es el *kairos*⁷ de Dios ... la intervención adecuada en el mundo que se manifiesta especialmente cuando la Comunidad Cristiana se reúne en Su nombre para hacer Eucaristía – para dar gracias. Sucede lo mismo con el espacio. La arquitectura y el diseño eclesiásticos poseen un aspecto funcional y estético, pero subordinado a la revelación de Dios en tal espacio – la gloria que llena el Templo. El espacio-tiempo entonces no es una prisión con nosotros dentro y Dios en “otro lado.” *Este mundo* es la arena sagrada en la cual todas las cosas son hechas nuevas en el Reino venidero.

³ Doctrina filosófica sobre las causas finales (Nota del Editor).

⁴ 2 Enoc 33:1

⁵ Epístola de Bernabé 15:8-9

⁶ Χρόνος [jrónos] en griego significa: *tiempo abstracto general, tiempo o periodo determinado*, literalmente: *Tiempo* (Nota del Editor).

⁷ Καίρός [kerós] que en griego significa: “momento adecuado u oportuno.” En la teología cristiana se asocia con el *Tiempo de Dios* (Nota del Editor).

La consagración del espacio-tiempo no es, por lo tanto, la añadidura de algo supuestamente sobrenatural al tiempo mundano. No es un encantamiento mágico irracional que hace que el aspecto natural sea superfluo. El espacio-tiempo consagrado es donde la intersección transformadora del Reino de Dios, de su Hijo y de su Espíritu tiene lugar para que el espacio-tiempo mismo sea sanado y mejorado por la ruina de la corrupción y la muerte hecha por Cristo. Cuando los fieles participan en esta vida divina, nos son sacados del espacio-tiempo, sino que son sumergidos jubilosamente en su verdadera naturaleza y destino, realmente en su propósito original y naturalmente creado, que revela al Dios Vivificador que ama a la humanidad. ¡Contra ese patrón, ambos, el tiempo como medida y el espacio como una red realmente no son más que granos de arena!

De Gloria en Gloria

En la clase sobre la Eucaristía vimos cómo el principio de la *anamnesis* obra en la adoración ortodoxa. Por medio de la anamnesis en el Espíritu Santo el pasado y el futuro se hacen presente. Esto no es un símbolo o un recurso psicológico. El tiempo de la salvación extendiéndose a través de toda la eternidad dentro y fuera de la vida de Dios se pliega en el “ahora” u “hoy” de la celebración. Este “ahora” eterno por el cual damos gracias “hoy” es la intersección transformadora del Reino de Dios que irrumpe en este mundo, sanando al enfermo, resucitando a los muertos, impartiendo belleza, santidad, gloria divina; restaurando a la Creación a su naturaleza y propósito originales. Cada celebración litúrgica en la Iglesia Ortodoxa está permeada litúrgicamente por el sentido de que es *ahora, hoy*, que el Reino irrumpe y recrea este mundo. La Nueva Creación no es solo ser recordado (*chronos*), es ser encontrado (*kairos*). George Mantzarides escribe:

El cuerpo de Cristo sobrepasa al tiempo y al espacio y une a todos sus miembros en la comunión triádica en la cual todas las cosas están presentes y vivas en el Señor. Dentro del cuerpo de Cristo, concretamente en la Iglesia, no hay ni tiempo perdido ni gente perdida. Cualquier cosa que Dios haya hecho en el pasado por la salvación del mundo existe siempre como presente y puede ser hecha accesible a cada persona ... La distancia del tiempo y el espacio son aniquiladas y todas las cosas se hacen presentes en Cristo. De la misma manera que Cristo como el Señor de gloria está más allá del tiempo y del espacio, así también cualquiera que pertenezca a su cuerpo o esté relacionado con él también supera el tiempo y el lugar y se mantiene eternamente presente...⁸

Esto no es menos cierto con los ayunos de la Iglesia que con las fiestas. Cada sacrificio voluntario en el amor tanto en la adoración como en nuestra ascesis personal o en nuestra labor

⁸ P. George Mantzarides, *The Divine Liturgy and the World* en “The Greek Orthodox Theological Review, Vol. XXVI, Números 1 y 2, Primavera-Verano, 1981 (Brookline, MA).

espiritual, por medio del arrepentimiento, puede ser un Pentecostés personal, el “ahora” de la venida del Espíritu Santo. Como dice Mantzarides, en Dios nada está perdido.

El espacio-tiempo se consagra litúrgicamente en forma directa, así como en relación con la historia de la salvación, tanto presente como futura. Se logra principalmente por la celebración del Domingo como el Día de la Resurrección del Señor, una pequeña Pascua y por la disposición de las fiestas y ayunos a través del año haciendo referencia a la dormición de los santos, sus verdaderos aniversarios, junto con los demás días designados artificialmente como puntos de referencia para la narración del evangelio (p. ej., la Navidad).

Muchos cristianos heterodoxos, que han perdido la conciencia del tiempo litúrgico, se quejan de que no podemos saber a ciencia cierta cuándo nació Cristo; pero esto ignora el verdadero sentido por completo. *Cuándo* nació realmente Cristo, (el día, el mes, el año) es de poca importancia para los Cristianos Ortodoxos. Lo que importa es cómo la celebración ayuda a la misión de la Iglesia. En el Imperio Romano esto por lo general y con total legitimidad implicaba la sustitución de las festividades paganas por las cristianas. No necesitamos disculparnos por ello. La Iglesia da una nueva dirección a lo que es común y en algunos sentidos “bueno” para Cristo.

En cuanto al tiempo, por consiguiente, al tiempo kairos, la Iglesia ofrece su oración entrelazada con la misma tela de cada hora, día, semana y año. De esta manera Dios-en-el-kairos redime al mundo-en-el-chronos y nada se pierde. Las fiestas y los ayunos de la Iglesia cumplen con esta función a través de todo el año y en cada parte de él; y hay aún más capas de consagración en cada día a lo largo de las horas y a través de la semana cruzando cada día.

Cada día comienza, por supuesto, cuando concluye el anterior, pero en la Iglesia Ortodoxa no ocurre a medianoche (una división bastante arbitraria) sino a la puesta del sol o a las 6 pm. Las horas de la oración comienzan propiamente unas 12 horas después a las 6 am o al amanecer. La primera ofrenda litúrgica a la Hora Prima o 7 am es seguida por la Hora Tercia (9 am), la Hora Sexta (12 meridiano), la Hora Nona (3 pm) y la Hora Doce – en la cual se sitúan las Vísperas para marcar el comienzo del día (6 pm), y en la cual se encienden las lámparas. Puede que se celebren las Completas antes de retirarse a dormir y el Oficio de Medianoche para prepararnos para el regreso de Cristo. El ciclo litúrgico completo puede ser ofrecido solamente en los monasterios, pero las familias cristianas ortodoxas piadosas al menos tratarán de guardar algunos de estos momentos.

En el ciclo de la semana, a cada día se le asigna un tema especial. Al Domingo, por supuesto, siendo una “pequeña Pascua,” siempre es la resurrección; al Lunes, los arcángeles, ángeles y los poderes angélicos; al Martes, San Juan el Bautista; al Miércoles, la traición y la pasión de Cristo, por eso es un día de ayuno; al Jueves, los Apóstoles y los Padres de la Iglesia; al Viernes,

la Crucifixión de Cristo – otro día de ayuno; al Sábado, los santos mártires y los difuntos junto con la Theotokos y Siempre Virgen María. Las oraciones por los muertos se ofrecen en los Días Memoriales especiales antes de Cuaresma y Pentecostés.

Lo que es aplicable al tiempo sagrado en la liturgia también es aplicable al espacio sagrado. El espacio sagrado en la Iglesia Ortodoxa no es ni mágico ni sobrenatural ni está desconectado del espacio como se describe en las ciencias naturales. Es una revelación enfocada de cómo la plenitud de Dios es, y será, como San Pablo escribió: “todo en todo.”⁹ Incluso el mobiliario y la arquitectura del templo se diseñan para que favorezcan un encuentro con Dios y propicien el viaje desde el mundo caído hasta la Nueva Creación en el Reino de Dios.

El primer teólogo que ofreció una reflexión considerable y extensa sobre el uso del espacio sagrado fue San Máximo el Confesor. En “La Mistagogia de la Iglesia”¹⁰ explica cómo el altar y la nave constituyen un movimiento salvífico de vaivén en las vidas de los creyentes, orientado hacia el Reino y la unión con Dios.

Los Cristianos Ortodoxos no pueden, por lo tanto, darse el lujo de ser descuidados (o sea, despreocupados) en relación con el espacio y el tiempo consagrados a medida que se acercan en oración a la Divina Presencia. Aquellos que no pueden reconocer lo santo en lo particular (por ejemplo, en el rincón de los iconos, en los Santos Misterios, etc.) nunca serán capaces de reconocer a Dios universalmente. Las presencias particulares de Cristo son indicio de la condescendencia de Dios hacia nosotros en la Encarnación y también por extensión en el Espíritu Santo, tanto en la Iglesia como en los Sacramentos, si bien en muchas formas diferentes.

La santificación del espacio-tiempo por la Iglesia, por lo tanto, es exhaustiva y altamente realista. Esta santificación envuelve al mundo entero en el Reino de Dios al constituir una sinaxis o asamblea de todos los santos en el Espíritu santificador y por Él. Es ambas cosas: un Pentecostés personal y un Pentecostés comunitario, pintado en grande y en miniatura sobre el lienzo del espacio-tiempo trayendo la salvación tanto a los humanos como al Cosmos.



⁹ 1 Corintios 15:28

¹⁰ San Máximo el Confesor, ‘The Church’s Mystagogy’, Cap. 2, en. G.C. Berthold, *Maximus the Confessor: Selected Writings* (New York, 1985), pp. 188-9.

Homilética

14b: Modos de Aprendizaje

Un modo ha sido definido sucintamente como “una manera de hacer algo, o de vivir, de actuar, de suceder, de operar, etc.” Así que, el asunto básico que tomamos en consideración hoy es: ¿Qué y cómo debemos aprender? O de forma más retadora: ¿Cómo podemos mejorar nuestra capacidad de aprender? Los buenos maestros aprenden ellos mismos y mejoran constantemente su capacidad para aprender; sin embargo, los predicadores y muchos otros no se dedican a menudo a mejorar su capacidad de aprendizaje. Con razón se ha dicho que, “Al comienzo de nuestra vida profesional, todos somos aprendices de chofer.”¹¹ Eso significa que como maestros y predicadores, podemos ser peligrosos para los demás; y a diferencia de los conductores aprendices en el Reino Unido no estamos marcados con una “P” roja para indicar que somos aprendices o con una “P” verde que indica que ya hemos aprobado nuestro examen de conducción.

La Amplitud Sobrecogedora del Aprendizaje: ¿Qué Tratamos de Aprender?

Howard Gardner, profesor de Cognición y Educación en la Escuela de Postgrado de Educación de Harvard, propuso inicialmente una teoría de las inteligencias múltiples con siete tipos de inteligencia:

Inteligencia lingüística: comprende la sensibilidad al lenguaje hablado y escrito, la habilidad para aprender idiomas, y la capacidad de usar el lenguaje para lograr ciertas metas. Esta inteligencia incluye la habilidad para usar efectivamente el lenguaje para expresarse retóricamente o de forma poética; y el lenguaje como medio para recordar la información. Los escritores, poetas, abogados y oradores se encuentran entre aquellos que Howard Gardner considera que tienen una elevada inteligencia lingüística.

Inteligencia lógico-matemática: consiste en la capacidad para analizar problemas lógicamente, llevar a cabo operaciones matemáticas, e investigar asuntos científicamente. En palabras de Howard Gardner, supone la habilidad para detectar patrones, razonar deductivamente y pensar lógicamente. Esta inteligencia a en la mayoría de los casos se asocia con el pensamiento científico y matemático.

Inteligencia musical: implica destreza en la ejecución, composición, y apreciación de patrones musicales. Abarca la capacidad de reconocer y componer tonos, sonidos, y ritmos musicales. Según Howard Gardner la inteligencia musical corre casi en paralela estructural con la inteligencia lingüística.

¹¹ Jonathan Smith, *The Churchill Secret KBO* (London: Little, Brown, 2015), p. 49.

Inteligencia corporal-kinestésica: supone el uso potencia de todo nuestro cuerpo o de partes suyas para resolver problemas. Es la habilidad de usar capacidades mentales para coordinar los movimientos corporales. Howard Gardner considera que las actividades mentales y físicas están relacionadas.

Inteligencia espacial: implica el potencial para reconocer y usar los patrones de amplio espacio y los de áreas más reducidas.

Inteligencia interpersonal: está relacionada con la capacidad para entender las intenciones, los motivos y los deseos de las demás personas. Les permite a las personas trabajar de manera efectiva con los demás. Los educadores, vendedores, los líderes religiosos y políticos y los consejeros todos necesitan una inteligencia interpersonal bien desarrollada.

Inteligencia intrapersonal: supone la capacidad para entendernos a nosotros mismos, para apreciar nuestros sentimientos, temores y motivaciones. En opinión de Howard Gardner, supone la posesión de un modelo viable de nosotros mismos, y el ser capaces de usar esa información para regular nuestras vidas.¹²

Sin embargo, como reconoció el mismo Gardner existen varios problemas con este enfoque, especialmente al tratar de aplicar tal enfoque global a la amplitud del aprendizaje.¹³ Es cierto que el “temor, no la ignorancia, es el enemigo del aprendizaje, que este temor es el que da a la ignorancia su poder.”¹⁴ No obstante, la escala vertical de cuánto aprendizaje es posible hace que el logro de los objetivos específicos de aprendizaje sea un reto.

Al ofrecer una perspectiva del aprendizaje más basada en la experiencia, el Profesor Gardner sugirió luego que necesitamos aprender cinco diferentes habilidades – a ser disciplinados, a sintetizar, a crear, a ser respetuosos y a ser éticos. Para determinar si hemos integrado estas habilidades y hemos aprendido cómo lograr un “buen trabajo,” Gardner propuso que deberíamos especificar precisamente lo que tratamos de lograr y entonces aplicar la prueba del espejo en la cual consideremos a nuestras propias madres y al editor del periódico local como asesores: “Si mi madre supiera todo lo que estoy haciendo, ¿qué pensaría? y si el editor del periódico local “lo supiera todo y lo hubiese impreso, ¿estaría avergonzado u orgulloso?”¹⁵ Esta perspectiva enfatizó claramente la dimensión ética predominante del aprendizaje, conscientes de que a lo largo de nuestras vidas, nos involucraremos en muchos tipos de trabajo y aprenderemos muchos temas. La obra de Gardner ha sido objeto de extensas críticas y es solo

¹² Howard Gardner, *Intelligence Reframed: Multiple Intelligences for the 21st Century* (New York: Basic Books, 1999). La cita se ha tomado de: <http://infed.org/mobi/howard-gardner-multiple-intelligences-and-education>.

¹³ Para una extensa crítica, vea el sitio web de la anterior referencia. Para un resumen reciente de esta obra, vea: Howard J. Gardner, *Multiple Intelligences: New Horizons in Themes and Practices* (New York: Basic Books, 2006).

¹⁴ Parker J. Palmer, *To Know as We Are Known: Education as a Spiritual Journey* (New York: Harper One, 1993), p. xii.

¹⁵ Howard Gardner, *Five Minds for the Future* (Boston: Harvard Business School Press, 2006), p. 148.

una de las muchas teorías y modelos diferentes de aprendizaje.¹⁶ Sin embargo, es útil para nosotros los maestros y predicadores que buscamos aclarar nuestras metas y mejorar nuestra capacidad para aprender.

¿Cómo Aprendemos ... y Cómo Recordamos Lo Que Hemos Aprendido?

Cuando somos jóvenes, a menudo aprendemos al escuchar y componer historias. Se ha alegado que “a través de las narraciones comenzamos a aprender quiénes somos y cómo se espera que nos comportemos ... Saber quiénes somos es en gran parte comprender de qué historia o de qué relatos somos parte.”¹⁷ A medida que nos hacemos más sabios, los maestros y los predicadores podemos aprender cómo componer, encontrar y contar historias que arrastren a nuestros oyentes hacia una mayor curiosidad y comprensión.¹⁸ Sin embargo, si queremos que nuestros oyentes nos entiendan y reflexionen sobre nuestras historias, es importante que comprendamos básicamente cómo las personas aprenden y cómo recuerdan (u olvidan) lo que han aprendido.

Existe un acuerdo general entre los educadores de que podemos hacer uso de tres formas de aprendizaje – kinestésica o táctil, visual y auditiva. Recordamos mejor lo que hemos aprendido cuando el aprendizaje es táctil, pero la memoria disminuye con mayor rapidez con el aprendizaje auditivo.¹⁹ La combinación de los tres modos de aprendizaje es una estrategia ideal; y lo que buscamos esta noche es aplicar esta comprensión teórica de los principios del aprendizaje a su implementación práctica, para que podamos crecer en nuestra habilidad para aprender.

El aprendizaje y la memoria necesitan ser considerados como una unidad. La investigación y la experiencia práctica establecidas por Peter C. Brown, Henry Rodiger III y Mark A. McDaniel en *Make It Stick: The Science of Successful Learning* [Haz Que Se Pegue: La Ciencia del Aprendizaje Exitoso] es inmensamente útil para los estudiantes, los maestros y los predicadores:

Todo nuevo aprendizaje requiere un fundamento de conocimiento previo ... Si los que aprenden extienden su estudio de un tema, volviendo a él periódicamente cada cierto tiempo, lo recordarán

¹⁶ Vea especialmente www.learning-theories.com y Ben Kotzee, “Gardner *et al.* on ‘Good Work’ (The Jubilee Centre for Character and Value, University of Birmingham, 9 de enero 2013) en www.jubileecentre.ac.uk/ luego busque bajo “Papers” y “Seminar Papers” por fecha.

¹⁷ “The Jewish People Are a Nation of Storytellers,” *The Algemeiner*, at: www.algemeiner.com/2014/09/11/thejewish-people-are-a-nation-of-storytellers/. La oración final en la cita es del filósofo cristiano Alistair MacIntyre.

¹⁸ Vea: Jack Hart, *Storycraft: The Complete Guide to Writing Narrative Nonfiction* (Chicago: The University of Chicago Press, 2011) y Jon Franklin, *Writing for Story: Craft Secrets of Dramatic Nonfiction by a Two-Time Pulitzer Prize Winner* (New York: Penguin/Plume, 1994).

¹⁹ Vea la discusión en la clase 12 y el artículo de James Bigelow y Amy Poremba, “Achilles’ Ear? Inferior Human Short-Term and Recognition Memory in the Auditory Modality,” *PLoS One* 9(2), 26 Febrero 2014; gratis en línea en: <http://journals.plos.org/plosone/article?id=10.1371/journal.pone.0089914>

mejor. Del mismo modo, si intercalan el estudio de diferentes temas, los aprenderán mejor que si los hubiesen estudiado uno a uno siguiendo una secuencia ... [El aprendizaje consiste en] la adquisición de conocimientos y habilidades y en tenerlas fácilmente disponibles en la memoria para lograr entender los futuros problemas y oportunidades ... El aprendizaje es más fuerte cuando importa, cuando lo abstracto se hace concreto y personal ... La reflexión sobre la experiencia personal [es] un tipo esencial de aprendizaje ...²⁰

A fin de cuentas, la obra de Brown, Rodiger y McDaniel es respetuosa con la perspectiva de Gardner de las inteligencias múltiples. Sin embargo, *Make It Stick [Haz Que Se Pegue]* parece moverse más allá de los estilos de aprendizaje, si bien reconoce tres tipos de inteligencia – analítica, creativa y práctica:

La inteligencia *analítica* es nuestra capacidad para completar las tareas de resolución de problemas como las que contienen los test; la inteligencia *creativa* es nuestra capacidad para sintetizar y aplicar el conocimiento y las habilidades existentes para tratar con situaciones nuevas y poco corrientes; la inteligencia *práctica* es nuestra capacidad para adaptarnos a la vida diaria – para entender lo que se necesita hacer en un marco específico y entonces hacerlo ...²¹

Aumentar nuestra capacidad de aprender requiere “autodisciplina, agallas, y persistencia” en el marco de realización de un esfuerzo, porque “nuestras capacidades intelectuales no se fijan en el nacimiento, sino que en un grado considerable, son nuestras para que les demos forma.”²²

El Establecimiento de un Objetivo y la Consulta de la Investigación Científica

Al hacer frente a tareas específicas, tanto los maestros como los predicadores necesitan preguntar: ¿Cuál es mi objetivo preciso? Con frecuencia, es útil compartir ese objetivo abiertamente con los alumnos para reducir “la distancia percibida” entre maestros y estudiantes, para que un diálogo genuino comience a tener lugar en el cual las esperanzas y los problemas sean compartidos honestamente.²³ Para los predicadores que no tienen la misma oportunidad de un diálogo inmediato como los maestros, el Obispo Ken Untener ha señalado que “la queja que se hace sobre las homilias con mayor frecuencia” es “demasiados pensamientos.” Por lo tanto, es importante “enfocarse solo en un solo pensamiento central y seguirlo.”²⁴ Tanto los maestros como los predicadores pueden aprender por experiencia a confiar en sus oyentes y a responderles, para ver que “bajo la superficie rota de nuestras vidas

²⁰ *Make It Stick: The Science of Successful Learning* (Cambridge, MA: Belknap Press of Harvard University Press, 2014), pp. 5, x, 2, 11, 26.

²¹ Pp. 148, 151, tomado de la obra de Robert J. Sternberg. Veá: R. J. Sternberg, E. L. Grigorenko & L. Zhang, “Styles of learning and thinking in instruction,” *Perspectives on Psychological Science* (2008), pp. 486-506.

²² *Make It Stick*, p. 199.

²³ Veá: Jane Vella, *Learning to Listen, Learning to Teach: The Power of Dialogue in Educating Adults* (San Francisco, CA: Jossey-Bass, 200), p. xii.

²⁴ Obispo Ken Untener, *Preaching Better: Practical Suggestions for Homilists* (New York: Paulist Press, 1999), p. 42.

allí permanece – según las palabras de Thomas Merton – ‘una plenitud oculta’.”²⁵ Esa “plenitud oculta” es la que todos buscamos en nuestras vidas; y a menudo podemos encontrar esa plenitud estando juntos, escuchándonos unos a los otros, al no tener una agenda fija o privada.

La probabilidad de aprender nuevas habilidades e ideas aumenta grandemente cuando comprendemos algunas de las investigaciones científicas más recientes, porque esa investigación ha cambiado significativamente nuestra comprensión del aprendizaje. Además de los puntos ya tratados anteriormente en la sección de esta clase sobre “Cómo aprendemos ... y cómo recordamos lo que hemos aprendido,” se destacan cuatro puntos: (1) El aprendizaje es con frecuencia repentino e inesperado, con “puntos críticos” hacia un nuevo aprendizaje; (2) El cerebro es plástico – cambia y puede recobrar atributos perdidos anteriormente; así que existe una verdadera “posibilidad de aprendizaje rápido más tarde en la vida;” (3) Dormir ayuda a nuestra capacidad para aprender, especialmente cuando sabemos que hay algo que estamos tratando de entender; porque “durante el sueño el cerebro preserva específicamente datos del pensamiento etiquetados previamente como importantes;”²⁶ y (4) Es posible el pensamiento integrador en el cual podemos “sostener dos ideas opuestas” en nuestra mente “al mismo tiempo, y luego llegar a una síntesis que contenga elementos de ambas pero haga mejoras en cada una de ellas.”²⁷

Al hacer uso de todas estas cuatro perspectivas, hay una vía de aprendizaje que ha sido llamada “tarea en serie,”²⁸ que es:

Un modo multitarea lento [en el cual] un proyecto ocupa las etapas centrales durante horas o días, mientras el otro proyecto se queda en los márgenes de la conciencia de principio a fin. Esa superposición cognitiva es lo que hace que este modo sea tan innovador. El proyecto actual puede [tomar y adaptar] ideas de los proyectos en los márgenes [y] realizar nuevas conexiones. No es tanto una cuestión de pensar fuera de la caja, sino de permitirle a la mente moverse a través de múltiples cajas. Ese movimiento de caja en caja fuerza a la mente a acercarse a las barreras intelectuales desde nuevos ángulos, o a tomar herramientas de una disciplina para resolver problemas en otra disciplina.²⁹

Si usted tiene una gran cantidad de pasatiempos, estará muy bien preparado para la tarea en serie.

²⁵ Parker J. Palmer, *To Know as We Are Known*, p. x.

²⁶ *The Journal of Neuroscience*, DOI: 10.1523/neurosci.3575-1-.2011, “Sleep sorts the memory wheat from the chaff,” *New Scientist*, 5 Febrero 2011, p. 8.

²⁷ Roger L. Martin, *The Opposable Mind: How Successful Leaders Win through Integrative Thinking* (Boston: Harvard Business School Press, 2007).

²⁸ *Serial Tasking* en inglés: tarea en serie, consecutiva, multitarea, etc. (Nota del Editor).

²⁹ Steven Johnson, *Where Good Ideas Come from: The Natural History of Innovation* [London: Allen Lane/Penguin, p. 172.

¿Cómo Podemos Practicar el Aprendizaje?

El gran pianista y director, Arthur Rubinstein dijo una vez: “Cuando no practico por un día, lo sé. Cuando no practico por dos días, la orquesta lo sabe. Cuando no practico por tres días, el mundo lo sabe.”³⁰ Al adaptarlo a un entorno parroquial, es justo decir: “Cuando no oro o reflexiono sobre la relevancia de Cristo para mi vida por un día, lo sé. Cuando no oro o reflexiono sobre la relevancia de Cristo para mi vida por un mes, lo saben mis amigos. Cuando no oro o reflexiono sobre la relevancia de Cristo para mi vida por un año, el mundo lo sabe.”

¿Entonces cómo podemos practicar el aprendizaje? En primer lugar, tenemos que fijar nuestro objetivo claramente, como hemos explicado anteriormente. Luego tenemos que apartar suficiente tiempo para alcanzar ese objetivo; y finalmente tenemos que ser pacientes con nosotros mismos y con los demás. El aprendizaje a menudo requiere asideros – conocimiento antiguo al cual adjuntamos el nuevo conocimiento. Tenga en cuenta el ejemplo más famoso de descubrimiento de un código en la historia – el desciframiento de la Piedra Roseta del siglo segundo A.C. en el cual el griego fue usado para entender las dos formas del alfabeto egipcio usado en la piedra en forma de símbolos y caracteres. La piedra había sido encontrada en Egipto por el francés, tomada como botín de guerra por los británicos, y colocada en el Museo Británico en 1801. Aunque el inglés Thomas Young había comenzado a descifrar los jeroglíficos en 1810, fue el francés Jean-François Champollion el que cumplió su sueño de la infancia y descifró completamente el código en 1822. Para Champollion, era una aspiración de toda la vida en la cual perseveró y, por lo tanto, aprendió y enseñó a muchos otros bastante sobre la civilización egipcia.³¹

Los Requerimientos Básicos del Aprendizaje: Diligencia, Hacer lo Correcto, Ingeniosidad

¿A qué conclusión debemos llegar a partir de esta amplia discusión sobre los modos de aprendizaje? Hasta aquí hay cuatro puntos clave: (1) Cualquier cosa que estemos tratando de aprender, también necesitamos tratar de recordarla bien, porque el aprendizaje y la memoria constituyen una unidad; (2) Es esencial definir un objetivo específico; (3) Vale la pena aprender sobre la investigación científica reciente; (4) Practique el aprendizaje; y (5) Trate de hacer un buen trabajo. Estos cinco puntos pueden ser resumidos con las palabras: esfuércese por hacerlo mejor.

³⁰ Gardner, *Multiple Intelligences*, p. 43.

³¹ (Véalo en: www.bbc.co.uk/history/ancient/egyptians/decipherment_01.shtml, Simon Sigh, “The Decipherment of Hieroglyphs” y Neil MacGregor, *A History of the World in 100 Objects* [London: Allen Lane/Penguin, 2010], Object 33, Rosetta Stone, pp. 209-214). En español consulte: https://es.wikipedia.org/wiki/Piedra_de_Rosetta?oldid=92645226 o <http://pedrarosetta.com/>

El cirujano y Premiado con la Beca MacArthur, Dr. Atul Gawande³², establece cómo hacerlo mejor en su libro, *Better: A Surgeon's Notes on Performance* [Mejor, Notas de un Cirujano sobre el Desempeño]³³, en el cual sugiere que el mejoramiento es “una labor perpetua” y que lograrlo requiere diligencia (la necesidad de poner atención suficiente a los detalles para evitar el error y vencer los obstáculos”), hacer lo correcto (“Ninguna opción será siempre correcta. Existen maneras, sin embargo, para hacer que nuestras opciones sean mejores”) e ingeniosidad (“volver a pensar” porque la ingeniosidad “no es asunto de inteligencia superior sino de carácter”). Para el Dr. Gawande y para cada uno de nosotros, todos estos modos de aprendizaje se unen en una sola meta, en una sola práctica – “vivir una vida de responsabilidad” en una comunidad. Al tratar de convertirnos en mejores maestros y predicadores, usando diferentes modos de aprendizaje, hemos aceptado ya una responsabilidad personal; y ahora necesitamos aprender cómo enseñar y predicar mejor.

Conclusión: Consejos de Winston Churchill y ... Confíe en el Espíritu Santo

Habiendo comenzado esta discusión con el reconocimiento de la sobrecogedora amplitud del aprendizaje, parece apropiado concluir que es posible *no* ser sobrecogido por la tarea particular que tenemos ante nosotros. En el siglo veintiuno, la amplitud del conocimiento se ha hecho tan compleja que la simplicidad de una lista de control a menudo es esencial.³⁴ Además, un rasgo particular que Gawande ha denominado “diligencia” también podría ser llamado “esmero;” y como ha descubierto el Proyecto Longevidad, “El mejor pronosticador de una vida larga y saludable resultó ser el esmero – hasta qué punto un niño era prudente, fiable y persistente en el logro de sus metas.”³⁵ En otras palabras, si escogemos según nuestro libre albedrío, como niños y como adultos ser diligentes o concienzudos en las tareas a las cuales hacemos frente (o las tareas que escogemos hacer), podemos vivir unas vidas largas y saludables en las cuales aprendemos y compartimos nuestro aprendizaje con los demás.

En el contexto de la predicación, tres consejos de Winston Churchill acerca de la oratoria pública sirven de pauta para los predicadores: (1) “Cada discurso [y cada sermón necesita] la gran idea ... el faro luminoso, la idea que acelera el pulso;” (2) A menudo es apropiado, especialmente al final de un discurso (o sermón), ser “muy personal,” para hacer que cada miembro de la audiencia crea que solo estamos “tú y yo, frente a frente, voz a voz llamando a través de la profundidad de la humanidad;” y (3) cuando hable, “cuanto más lento, mejor. Ayuda al oyente

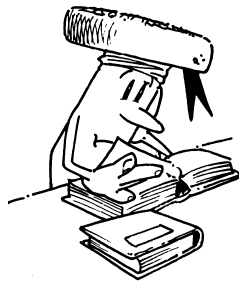
³² Recibió la Beca MacArthur otorgada por la Fundación MacArthur en el año 2006 (Nota del Editor).

³³ *Better* (London: Profile Books, 2008), pp. 9, 8, 83, 9.

³⁴ Atul Gawande, *The Checklist Manifesto: How to Get Things Right* (London: Profile Books, 2011).

³⁵ Marten Lagergren, “Health: A long, diligent life” *Nature* **471**, 443-444, 24 de marzo de 2011. Doi: 10.1038/471443a proporciona un resumen de Howard S. Friedman & Leslie R. Martin, *The Longevity Project: Surprising Discoveries for Health and Long Life from the Landmark Eight-Decade Study* (New York: Hudson Street Press/Hay House, 2011).

a asimilar mejor las palabras, y a saborear los pensamientos, y a sentir la emoción. Nunca se dé prisa. Tómese el tiempo necesario, porque si [a las palabras] se les da tiempo para que obren, las palabras cobran vida y permanecen en la mente.”³⁶ Mucho más importante que la multitud de ideas en esta reflexión sobre los modos de aprendizaje es orar y mantenerse en contacto con el Espíritu Santo que guía todo buen sermón.



Traducido al español y editado por:

Triantáphyllos R. Pérez Moya.

Ranchuelo.

Villa Clara.

Cuba

³⁶ Jonathan Smith, *The Churchill Secret KBO* (London: Little Brown, 2015), pp. 171, 190, 130.